

La Otra Psicología desde el pedazo de Latinoamérica: la Psicología Popular*

The Other Psychology from the piece of Latin-America: The Popular Psychology

Rodrigo Gustavo Utrilla-López

Coordinación de Derechos Humanos Santiago Apóstol de la Iglesia Católica de Yajalón (Chiapas)

Resumen: En Yajalón -el pedazo de Latinoamérica- trazo una nueva perspectiva epistémica en la psicología latinoamericana: la Psicología Popular. Esta psicología se replantea y se reconstruye desde el pueblo y con las personas, es decir, va creciendo con una realidad objetiva y subjetiva en la vida colectiva e histórica de los pueblos y con las personas que buscan transformar realidades siendo éste el horizonte de nuestro proceso de investigación y construcción de este nuevo pensamiento epistémico. Esta psicología toma partido y se involucra con las presencias colectivas, con los saberes populares y con los derechos humanos y se propone con el fin de reconocer y repensar lo popular desde su raíz histórica, es decir, una psicología que realiza una praxis más allá del *Ch'ulel* (espíritu) y del *Ko'tantik* (corazón) de los pueblos de América Latina, lo que la lógica modernidad/colonialidad explota, excluye, oprime y niega.

Palabras clave: Psicología popular, vida colectiva e histórica, identidad popular, dialógica/analéctica/participativa, Yajalón.

Abstract: In Yajalón -the piece of Latin America- I trace a new epistemic perspective in the Latin American psychology: The Popular Psychology. This psychology is reconsidered and built from the community and with people; it means that it is growing with an objective and subjective reality in the collective and historical life of the villages and with people that want to transform realities, being this one the horizon of our process of investigation and construction of this new epistemic thinking. This psychology takes part and gets involved with the collective presences, with the popular knowledge and with the human rights; and it is proposed with the objective of recognize and rethink the popular from the historical

* Este artículo se lo dedico al amigo y asesor de mi tesis de licenciatura Iraam Maldonado Hernández. Agradezco el apoyo en la traducción y en la corrección de estilo a Wendy Carolina Martínez Alvarado.

origins, in other words, a psychology that makes praxis beyond the *Ch'uul* (spirit) and the *Ko'tantik* (heart) of the villages from Latin America, which logic and modernity/colonialism exploit, exclude, oppress and deny.

Keywords: Popular Psychology, collective and historical life, popular identity, dialogic/analectic/participative, Yajalón.

Que no sean los conceptos los que convoquen a la realidad, sino la realidad la que busque a los conceptos; que no sean las teorías las que definan los problemas de nuestra situación, sino que los problemas los que reclamen y, por así decirlo, elijan su propia teorización.

Ignacio Martín-Baró, 1998

Una posición epistémica para la Psicología Latinoamericana

Como punto de partida con la psicología comunitaria latinoamericana y desde los problemas socioeconómicos y políticos de una realidad concreta y contextualizada con artesanos e indígenas tseltales del Estado de Chiapas (Utrilla-López, 2014) continúo una posición ética-política con militancia contrahegemónica en la psicología de la liberación de Martín-Baró (Utrilla-López, 2015) y que desde distintas perspectivas en las ciencias sociales latinoamericanas, en particular con la psicología de la liberación, he encaminado una nueva herramienta epistémica de liberación popular con artesanos mexicanos, la cual denominé el Proyecto Artesanal de Liberación (Utrilla-López; 2016; 2017). A partir de estas elaboraciones de trabajos de investigación y desde la vivencia ética-política con sectores populares de este modelo vigente deshumanizador, en particular con artesanas y parteras; trazo una Psicología Popular de carácter político, histórico y popular que busca reivindicar los derechos humanos, los saberes populares y las presencias colectivas de los pueblos de Latinoamérica; es decir, se plantea una psicología que tiende a *defender la vida colectiva e histórica de los pueblos latinoamericanos*, de modo que esta alternativa libre y contextual con la realidad concreta e histórica de los pueblos de Latinoamérica, pueda en el futuro, ser una nueva perspectiva y un horizonte en la psicología latinoamericana.

Con esta alternativa, la otra psicología pensada desde el pedazo de Latinoamérica, busco abarcar al ser humano en una realidad subjetiva, bajo la lógica de una realidad más propia del contexto que refleje las circunstancias sociales, políticas, culturales y económicas en su condición de humano en sociedad como aquel capaz de construir y representar el cono-

cimiento y también como aquel capaz de sentir y transformarse así mismo desde su incesante afán por abordar la realidad desde el devenir del pueblo y desde la vida en sociedad, puesto que considero, partimos de un vínculo histórico con la humanidad en relación con lo que nos rodea en la vida colectiva e histórica, lo que nos traduce en una compleja y constante forma de descifrar elementos de la praxis humana. Esto implica que la psicología debe concebir al ser humano desde la función de la vida colectiva e histórica porque la persona misma, aquella que se compromete con su praxis y con la vida, se exige transformar realidades y construir la objetividad desde el propio compromiso ético-político perteneciente a un espacio y tiempo contextualizados y concretos donde se construye el significado de los contenidos cognoscentes y la praxis de uno mismo con la realidad sociohistórica, es decir que la persona tiene la innegable tarea de optar por transformarse y asumirse con voluntad propia como un ser pensante y epistémico capaz de construir realidades y transformarlas, siendo la forma elemental donde se manifiesta y se revela la subjetividad y la autoconciencia misma debido a la necesidad de ser humano y a la necesidad de colocarse en el mundo y de abordar la problemática de cómo construir el conocimiento con el pueblo y con las personas.

Pensar la realidad sociohistórica desde una psicología comprometida, no es sólo una cosa que se necesite reinventar desde el propio contexto concreto en que vivimos y nos comprometemos para hacer psicología con el pueblo, sino es una auto-exigencia humana por continuar pensando y actuando diferente con otras alternativas epistémicas con el fin de conseguir nuevas posibilidades de hacer una psicología distinta que marche junto con los cambios históricos, políticos y culturales de los pueblos latinoamericanos; dicho en otras palabras, lo que la psicología vaya requiriendo para resistir, prevalecer y construir cambios sociales que beneficien el porvenir, el bienestar, la paz y la unidad colectiva en la sociedad y es por ello que suelo considerar nuestro compromiso y saber psicológico con la realidad sociohistórica *-servir a la humanidad para transformar la realidad en un mundo mejor y más militante-*. Dada la influencia de la modernidad/colonialidad en la región Latinoamericana, se exige analizar, confrontar y colocarnos en los problemas que deshumanizan la vida colectiva e histórica de los pueblos. Esta tarea convoca a realizar un desafío colectivo e individual desde la vida colectiva e histórica de los pueblos que permita perseguir y lograr una verdadera conciencia social en la transformación de nuestra sociedad para resolver el problema de nuestra deshumanización, es una tarea que nos exhorta a participar desde nuestras investigaciones en procesos psicoliberadores y políticos que junto con el pueblo deshumanizado, manipulado, violentado, dolido y negado requieren para establecer un proyecto de liberación popular.

Esta forma de hacer psicología con la vida colectiva e histórica de los pueblos que luchan, resisten o que encaminan su propia liberación colectiva, permite una verdadera construcción y representación de proyectos

liberadores y políticos llevando consigo una gran carga de identidad colectiva y de nuevas virtudes. Es importante señalar que esta propuesta, la otra psicología desde el pedazo de Latinoamérica: la psicología popular, es un planteamiento y seguimiento que tomo de la lectura de Ignacio Martín-Baró y de la experiencia con sectores sociales en mis trabajos de investigación y de participación que han sido publicados. Considero que la psicología popular puede marcar un nuevo horizonte político e intelectual en la psicología latinoamericana, dado que el trabajo de investigación y de participación del psicólogo popular, está reflejado en una verdadera y visible acción de contribuir en forma significativa y pensante a la defensa de la vida colectiva e histórica de los pueblos de América Latina.

Contra-hegemonizar la psicología, sólo es posible militando desde ella

Para continuar en el paso de esta aportación, debemos plantearnos nuestra posición crítica contra la psicología hegemónica o colonial, pues es evidente que dicha aportación no es para el sistema, sino para el pueblo trabajador que piensa y se construye colectiva e históricamente, puesto que, pensar desde otra psicología distinta, conlleva la necesidad de tener la capacidad de humanizarnos y transformarnos con las dinámicas sociohistóricas y políticas de los pueblos, esto con el fin de poder reivindicar la personificación colectiva; es decir, la necesidad de ubicar y recuperar la realidad sociohistórica y contextual de una humanidad despersonificada por un sistema capitalista deshumanizador.

El quehacer aquí, es recuperar, dignificar y activar a la persona en su contexto y espacio y en su relación de vida con la humanidad y para la humanidad misma. Esta psicología no sólo actuará para el pueblo, sino que su andar también tiende a concientizar a las personas de su propia deshumanización con el fin de que puedan reivindicarse con voluntad propia y sean capaces de descifrar y construir nuevas posibilidades de participación y organización y puedan así crear nuevos espacios de autonomía y enriquecer la participación colectiva desde sus situaciones histórico-sociales. De ello no solamente la psicología y los pueblos podrán reinventarse, sino también el psicólogo mismo, comprometido con su participación para lograr en sí, construir la experiencia de un conocimiento de vida más propio. Por lo tanto, durante este proceso de humanización desde la vida colectiva e histórica del pueblo trabajador, como psicólogos debemos transformarnos a nosotros mismos con la responsabilidad de que siempre debemos trabajar para contrarrestar las condiciones de vulnerabilidad en que se encuentra la mayoría de los sectores populares de Latinoamérica.

Para contra-hegemonizar a la psicología hegemónica que busca psicologizar la vida de los pueblos y de las personas, debemos apelar contra la posición psicologizante de psicólogos latinoamericanos que han cometido la atrocidad de servir y reforzar el status quo de las psicologías dominantes del hemisferio norte, o bien, contra trabajos que han tenido un pe-

so más academicista, efímero y acrítico que un compromiso con los procesos liberadores y políticos de la realidad sociohistórica latinoamericana, tarea que considero debemos seguir señalando y evidenciando para desmascarar lo que la psicología dominante no tiene realmente de crítica respecto a las necesidades de realidad sociohistórica de los pueblos o interpelar a psicólogos que llevan consigo teorías dominantes que sólo psicologizan a las personas con posicionamientos teóricos y conceptuales para mantener y potencializar el control de un orden social y político culturalmente establecido. Esto exige que debemos confrontarlos desde nuestras vivencias éticas-políticas para ir hacia una dirección humanizante, es decir, posicionarnos en que ante cualquier regla imperante que quieran establecer los psicólogos y las teorías hegemónicas, debemos defender y privilegiar el carácter humano, autónomo y colectivo en todas sus manifestaciones humanas, dado a la carga comprometida a favor de la vida, la naturaleza y la dignidad; causa por la cual elegimos militar y colocarnos en el mundo y transformarnos con la vida colectiva e histórica de los pueblos.

Desde el compromiso con la realidad sociohistórica, es una tarea que exige romper con esta relación simbiótica de la psicología occidental/colonial que no optan por el compromiso de la transformación de la realidad sociohistórica y vigente de los pueblos que viven y sufren la grave crisis de derechos humanos como lo que viven y sufren los pueblos de México, caracterizado por una situación extrema de inseguridad, violencia y corrupción; desapariciones forzadas; una atención inadecuada e insuficiente a las víctimas y familiares; ejecuciones extrajudiciales, amenazas y hostigamiento contra personas que buscan verdad y justicia y contra defensores y defensoras de derechos humanos; el crimen organizado y tráfico ilícito de drogas, armas y migrantes; la privación arbitraria de la libertad y el uso generalizado de la tortura y los tratos crueles y degradantes durante los momentos que siguen a la detención de una persona y antes de la puesta a disposición de la justicia; el desplazamiento interno forzado; las agresiones de distinto tipo y homicidios de periodistas y comunicadores; el carácter endémico estructural de la impunidad y la falta de acceso a la justicia para estos crímenes. No obstante, psicólogos mexicanos optan por teorías “críticas” seductoras como el construccionismo social, las representaciones sociales o el análisis del discurso para estudiar estos acontecimientos sociales y políticos, que desmascarar, contrarrestar e interpelar y transformar la agobiante existencia de un sistema de poder que cada vez deshumaniza la historicidad y la vida colectiva de los pueblos de Latinoamérica. A mi juicio, estas teorías están despegadas en actuar con la historicidad de un presente vigente y sensible de los pueblos o hacia el cambio y la transformación social de nuestra realidad contextual latinoamericana, algo de lo que los psicólogos latinoamericanos no han decidido distanciarse y cuestionarse con lo renombrado, es decir, con las teorías más en boga en los planes de estudio y formación de profesionales de la psicología. Coincido con Edgar Barrero, psicólogo social, cuando señala en for-

ma contundente al construccionismo social y de sus soldados mencionando que no existe ninguna relación epistémica, ni práctica, ni axiológica del construccionismo social con la psicología de la liberación. Dicha posición de Barrero (2015) expresa lo siguiente:

Si para el construccionismo no existe verdad, tampoco existe la realidad y mucho menos, el andamiaje ideológico que la sostiene. Tan sólo existen construcciones sociales que se sitúan en el plano de la intersubjetividad y por lo tanto, son relativas a las personas que las construyen y a sus contextos. Todo se reduce a una especie de nihilismo que niega la realidad y sólo acepta lo que se diga de esa realidad como criterio de legitimidad. (p. 30)

Articulando la psicología comunitaria latinoamericana y la psicología liberadora hacia otro horizonte epistémico latinoamericano

La psicología comunitaria latinoamericana surge en sus primeros intentos a finales de los años 50 y 80 con Luis Escovar, Irma Serrano, Maritza Montero, Fátima Quintal, Gerardo Marín, entre otros que venían realizando trabajos de carácter comunitario y epistémico que perfilaban a estudiar una psicología social más propia con la intención de solucionar problemas psicosociales más emergentes en sus contextos. A mi juicio, esta perspectiva de la psicología latinoamericana se derivó por tres crisis simultáneas en la región: 1) una crisis política-económica de intervencionismo militar y político, 2) una crisis del pensamiento latinoamericano y 3) de una crisis de la psicología social en Latinoamérica.

- 1) En la crisis política-económica de intervencionismo militar se presentaban casos de dictaduras, guerrillas revolucionarias y golpes de Estado en países como Cuba (la revolución dirigida por Fidel Castro contra la dictadura militar de Fulgencio Batista), Guatemala (el etnocidio de indígenas maya durante la dictadura militar de Efraín Ríos Montt), El Salvador (la guerra civil entre los escuadrones de la muerte contra grupos de guerrilleros y civiles durante la dictadura militar de José Napoleón Duarte Fuentes), Honduras (la dictadura militar de Tiburcio Carias Andino), Nicaragua (la revolución del Frente Sandinista de Liberación Nacional contra la dictadura de Anastasio Somoza García), Colombia (el conflicto armado interno de las FARC contra el Estado), Chile (el golpe de Estado contra la dictadura de Salvador Allende), México (el levantamiento armado del EZLN contra el gobierno mexicano), entre otros países de América Latina y muchos de estos momentos históricos tuvieron la intervención y el financiamiento de Estados Unidos, Reino Unido y Rusia.
- 2) La crisis del pensamiento latinoamericano en la psicología, sucedió por el paradigma de la psicología social tradicional que venía de Europa y de Estados Unidos. Este paradigma exportado no facilitaba soluciones ante la crisis de la región latinoamericana al momento de

sus investigaciones académicas y militantes. Dicha crisis era porque sus trabajos eran influidos por la formación académica en universidades europeas y de Estados Unidos, es por ello que decidieron hacer una distinta psicología con la única idea de repensar y resolver los problemas psicosociales y políticos más emergentes de las mayorías populares en Latinoamérica. De esta inquietud crítica y de la crisis de la región Latinoamericana nace un nuevo paradigma en la psicología latinoamericana: la comunitaria y, en especial con mayor acento latinoamericano, la psicología de la liberación de Ignacio Martín-Baró.

- 3) La crisis de la psicología social en Latinoamérica se manifiesta en la disconformidad de psicólogos sociales en los años 50 y 70 dado a la relevancia del carácter metodológico y científico tradicional del área, que se situaba bajo la lupa de un individualismo fragmentado sin brindar respuestas y soluciones a los problemas sociales. Al momento de sus investigaciones se dieron cuenta de que el carácter endógeno de sus metodologías resultaban insatisfechas e insuficientes a las condiciones de vida de la población, ya que sólo se limitaban al diagnóstico y a producir intervenciones fuera de una realidad existente de los problemas emergentes en las regiones de Latinoamérica.

Ambas psicologías se inclinan a trabajar con y para los sectores sociales más excluidos y empobrecidos y que han sido víctimas del Estado e influidos por los cambios deshumanizadores del “sistemas-mundo” (Wallerstein, 2005). Pensadores latinoamericanos como Gustavo Gutiérrez Merino, Leonardo Boff (teología de la liberación), Paulo Freire (pedagogía de la liberación), Fals-Borda y el grupo de La Rosca (sociología militante), Enrique Dussel, Ignacio Ellacuría (filosofía de la liberación) han sido los que reinventaron otro pensamiento crítico en Latinoamérica y derivado de sus teorías siguen influyendo al campo de las Ciencias Sociales y de la Psicología Latinoamericana. Un ejemplo de ello, son las aportaciones teóricas a la psicología comunitaria latinoamericana de la venezolana Maritza Montero, el costarricense Ignacio Dobles, la brasileña Fátima Quintal, los mexicanos Jorge Mario Flores Osorio, Eduardo Almeida y Bernardo Jiménez, entre otros; además de la propuesta realizada por Ignacio Martín-Baró quien hizo de la Psicología una psicología para la liberación de las mayorías populares oprimidas latinoamericanas.

Tanto la psicología comunitaria y la psicología de la liberación siguen siendo una respuesta bastante acertada para la realidad vigente, violentada y empobrecida en nuestra región de América Latina y que en realidad han puesto su bagaje teórico al servicio de la humanidad para transformar la realidad sociohistórica y política de los pueblos. Aunque tengan similitudes, ambas tienen sus propias diferencias; una de ellas es su praxis política y epistémica, es decir, la psicología comunitaria dirige su campo de acción a las comunidades con procesos de autogestión a través

de la participación colectiva y la organización comunitaria; por otra parte, la psicología de la liberación se dirige más allá con las comunidades para liberar y transformar la situación oprimida y la condición de dependencia de las mayorías populares que les imponen una existencia inhumana y les arrebatan la capacidad para definir sus vidas. Considero que ambas psicologías propician el cambio social y político en la sociedad, pero por psicólogos que usan sus dominios académicos en la región latinoamericana para obtener más status quo y la preferencia de divulgación de sus trabajos de investigación en espacios y revistas académicas, la psicología podría convertirse en la encrucijada de ser una psicología que esté al servicio del dominio intelectual de la academia. ¿Existe el compromiso de hacer psicología o no hacer psicología para el pueblo? ¿Por qué algunos psicólogos no buscan interponerse con otros que han producido otras perspectivas a sus abordajes teóricos? ¿Por qué los ponentes acomodan sus presentaciones de trabajo de investigación en mesas elaboradas entre ellos mismos?

Haciendo Psicología Popular desde el pedazo de Latinoamérica

De acuerdo a mis experiencias de trabajo colectivo con comunidades, con organizaciones civiles y con personas en el contexto de Chiapas y en Michoacán, mantengo un andamiaje de carácter político y epistémico en la psicología comunitaria latinoamericana, con la psicología de la liberación y en las ciencias sociales latinoamericanas. Durante esta praxis comprometida, se fue elaborando otra perspectiva epistémica en la psicología, la cual fue adquiriendo autonomía y carácter propio de acuerdo al devenir de las relaciones e interacciones y acciones de la vida colectiva e histórica, me refiero a la otra psicología: la Psicología Popular, que es plantear una psicología distinta donde el pueblo y las personas son parte de ella, vale decir, una psicología que involucra las presencias colectivas, los saberes populares y los derechos humanos; es pensar en hacer otra perspectiva crítica en la psicología latinoamericana.

Esta psicología realiza un trabajo más allá del *Ch'ulel* (espíritu) y el *Ko'tantik* (corazón) de los pueblos, palabras que parten de la cosmovisión del maya tseltal. Es por ello que trazo otra perspectiva encaminada a la realidad sociohistórica concreta y situada, más desde los horizontes históricos, políticos y culturales, más cerca del corazón de las personas, de la cultura del pueblo y de las raíces culturales étnicas; me refiero a la vida colectiva e histórica de los pueblos de América Latina. Esto se propone con el fin de reconocer y repensar lo popular desde la raíz histórica de los pueblos y se compromete con objetivos críticos que permitan siempre a la *C'op* (palabra) de los pueblos responderles "¿Para qué? y ¿Contra qué?" (Subcomandante Marcos, 2003), palabra que servirá para la construcción de una reflexión crítica y para enfocarnos en "desde quién" y "en beneficio de quién" vamos actuar y "cuáles son las consecuencias históricas concretas que esa actividad está produciendo" (Martín-Baró, 1998). Por último,

“¿cuál es el tipo de conocimiento que queremos y necesitamos?” (Fals-Borda, 1997:2012) para visibilizar y transformar nuestra realidad contextualizada que afecta el futuro de la humanidad.

Durante este proceso, el método de acción fue a través de la Investigación Acción-Participativa de Fals-Borda bajo una relación dialógica/analéctica/participativa. Este proceso facilitó el estudio de horizontes culturales, históricos y políticos de un colectivo de mujeres artesanas y de parteras, con el fin de liberar y humanizar la historicidad y la vida colectiva que afecta la existencia local y global de estas mayorías populares debido a que la realidad en la que se camina se encuentra llena de historias y voces que contienen saberes que sueñan y buscan una vida mejor como pueblo. Por ello, *Yajalón, el pedazo de Latinoamérica*, se coloca como referencia para la investigación y la aplicación práctica de esta psicología popular. Esta apertura puede permitir, desde la experiencia y la cultura, servir a la humanidad para transformarla en una nueva realidad de saberes y de nuevas experiencias, procurando así la humanización y la personificación colectiva de los pueblos, ya que desde la psicología y lo popular se nos convoca a construir juntos un trabajo para transformarnos desde y con la vida colectiva e histórica de los pueblos de América Latina. El sociólogo Hugo Zemelman cuestiona la capacidad del investigador al no atreverse a construir un conocimiento propio; para ello él incitaba el pensar epistémico¹. Lo que Zemelman (2011) señalaba era:

Quien no se atreva, no va a poder construir conocimiento; quien busque mantenerse en su identidad, en su sosiego y en su quietud, construirá discursos ideológicos, pero no conocimiento; armará discursos que lo reafirmen en sus prejuicios y estereotipos, en lo rutinario, y en lo que cree verdadero, sin cuestionarlo. (p. 221)

En este hecho sustancial, para lograr construir un conocimiento propio, es necesario que la psicología se encamine a posicionarse de forma crítica en contra de cualquier forma sistémica de dominación que mantienen prácticas hegemónicas ante las dramáticas incongruencias e inconsistencias sociales y políticas que operan de forma perversa en la sociedad. Una posición que como psicólogos debemos tener, es actuar de forma militante y comprometida con la vida colectiva e histórica de los pueblos de Latinoamérica, para:

...desenmascarar e interpelar las prácticas hegemónicas que buscan reprimir cualquier deseo, sueño, esperanza, concepto, actividad, acto, proyecto, palabra, lucha en cualquier parte en el mundo, pueblo, colectivo, personas que encaminan a nuevos valores y relaciones de libertad de vidas humanas y colectivas en nuestros contextos. (Utrilla-López, 2015, p. 354)

¹ El pensar epistémico, según Zemelman H. (2011): “esto es, el plantearse problemas a partir de lo que observo pero sin quedarme reducido a lo que observo, sino ir a lo profundo de la realidad y reconocer esas potencialidades que se ocultan, que son las que nos van a permitir construir un conocimiento que nos muestre posibilidades distintas de construcción de la sociedad” (pp. 227-228).

Muchas veces cuando miramos la realidad, ignoramos la objetividad para mirar la subjetividad y a veces ignoramos la subjetividad para mirar la objetividad. Pero cuando miramos la subjetividad de la realidad sociohistórica de los pueblos, no actuamos para realizar un trabajo psicopopular en defensa de la dignidad de la vida colectiva e histórica de los pueblos, es decir, con miras hacia una objetividad colectiva propiciada desde la subjetividad de los pueblos. Es por ello, que desde una perspectiva de la psicología popular, se plantean la cosmovisión y los saberes populares como actos de materialidad espiritual-política e histórica. Esto implicaría *adoptar un compromiso espiritual para preservar la continuidad cultural e indígena* desde el compromiso militante para construir el conocimiento con el pueblo; dicho de otro modo, desde todo aquello que parte de una cosmovisión popular en relación con la vida colectiva e histórica de un pueblo. La tarea de esta psicología, sería revivir la acción utópica y liberadora que realizan los pueblos para mantener, defender y promover la vida colectiva e histórica puesto que es ahí donde se visibiliza una colectividad llena de una vida con valores, conocimientos y actos de producción histórico-cultural. Esto puede permitir impulsar la tarea de hacer una psicología distinta, no solamente pensarla desde los escenarios populares, sino articularla y hacerla desde nuestra vivencia ética-política. De acuerdo a mis experiencias de trabajo colectivo, si no hubiera optado por un trabajo de investigación de carácter autogestor con el pueblo o con las personas de un pueblo o las personas que forman una organización en un pueblo, lo que ahora denomino *la autogestión popular*; no hubiera articulado y repensado esta perspectiva popular en la psicología latinoamericana, ni llegado al final de la conclusión.

El que está comprometido con su praxis debe saber que no cuesta, ni duele, ni pesa. En algunas experiencias que me ha tocado participar o colaborar en proyectos locales donde el factor económico es indispensable para encaminar objetivos primordiales, en ocasiones no se contó con ello y se volvió necesario recurrir a tácticas para su recaudación y gestión; pero la gestión se vuelve un proceso tedioso, lento y perverso. Es por ello que reflexiono en que debemos optar por una postura militante con el pueblo trabajador latinoamericano para:

...activar las denuncias, las injusticias, las indignaciones, los silencios, las necesidades y las demandas, los intereses, los problemas, los derechos en acciones concretas para colectivizar la realización, liberación y transformación de los pueblos, haciendo esto colectivamente crítico y real con los actores sociales menos favorecidos y menos incluyentes de nuestra sociedad deshumanizadora. (Utrilla-López, 2015, p. 355)

También conscientemente me he dado cuenta de que cuando estamos en un proceso psicosocial, político o cultural con las personas que trabajamos, no interesa que se tenga el peso de un cuerpo académico, que se tenga la afiliación de una universidad, que se tenga un rango magistral, doctoral o título porque es igual de valioso o más cuando se trata de hacer

un trabajo colectivo y participativo para reivindicar y defender la vida virtuosa de un pueblo o de personas que mantienen espacios vivos, creencias, prácticas, saberes y ganas de salir adelante.

¿A qué me refiero al hablar de Psicología Popular?

Muchas veces como psicólogos no buscamos producir nuestra teorización en nuestra praxis sino buscamos la teoría para hacer nuestra praxis psicológica. Y esta última instancia es perversa e ilusoria dado que muchos psicólogos reproducen teorías y hacen de su bagaje psicológico una costumbre bastante infestada de lo mismo o realizan una práctica con un discurso retórico sin praxis propia y consciente en relación a la teoría que ejerce como práctica. Acerca de esto último, Ian Parker (2009) comparte su criterio:

El problema con la mayoría de la psicología mainstream es que, o deliberadamente deja las cosas como están -explícitamente reproduce las relaciones de poder existentes- o pretende que la indagación científica o la interpretación sea neutral, y por ende, le da un apoyo tácito a aquellos que están en el poder. (p. 145)

Este señalamiento que expongo es para replantearnos lo siguiente: ¿Debemos seguir en las líneas más tradicionales y dominantes más de moda en la psicología? o ¿Debemos seguir nuestro propio conocimiento para producir nuestra propia teorización y hacerla nuestra propia praxis? Lo segundo es posible si desde el compromiso y saber psicológico buscamos incentivarnos en una práctica distinta e inmersa con la realidad local y global fuera de las reproducciones y planteamientos del mundo académico.

Al parecer, el camino a forjarse en la psicología está en un núcleo de poder y de saber, es decir, dentro de las aulas, en los cubículos, en las líneas de investigación, en los currículos, en las revistas académicas y en los programas de las carreras de psicología y no en la praxis fuera del mundo académico. ¿Habrà la importancia de hacer investigación fuera de la academia o fuera de la universidad? ¿Cómo llegar a establecer estos espacios de investigación para construir un conocimiento propio? ¿Cuánto tiempo profesores/investigadores de tiempo completo dedican a la investigación fuera de recintos académicos? ¿Qué tan válido es hacer psicología sin academia, sin universidad? ¿Cuántos de nosotros estamos participando con organizaciones y colectivos populares en defensa de los derechos humanos (laborales, políticos, culturales), de los recursos naturales y del territorio? ¿La militancia académica es igual de contrahegemónica a la militancia fuera de la universidad? ¿Será lo mismo construir conocimiento fuera de la academia que dentro de la ella? Sabemos que la realidad sociohistórica sólo se puede llegar a reconocer a partir de la vivencia, actuando y militando en ella. Entonces ¿por qué no hacer psicología con la vida colectiva e histórica de los pueblos sin afiliaciones con universidades,

si la vida colectiva como realidad sociohistórica es el escenario más privilegiado para hacer psicología partiendo con la premisa *el pueblo es la ciencia?* Dicho en otro momento he manifestado lo siguiente:

...la verdad no está en la universidad, sino en nuestras praxis, porque la verdad se encuentra en la praxis comunitaria, porque el individuo mismo es comunidad. Además, no existe la psicología sin sus actores sociales, porque son los seres que construye la praxis diariamente en la vida cotidiana. Y es en esa praxis, que se construye y se reconstruye nuestra psicología, que es la comunidad, en la que se produce nuestra ciencia y fortalece nuestro compromiso y saber psicológico. (Utrilla-López, 2015, pp. 358-359)

La praxis política e intelectual de esta psicología popular es encausar un trabajo de carácter decolonial y liberador, un proyecto sociopolítico e intelectual y el involucramiento con una nueva praxis popular. Realizar *un trabajo de carácter decolonial y liberador*, es analizar una reinvestidura de las heridas y de las herencias del presente histórico del pueblo trabajador latinoamericano que ha dejado los modelos convencionales establecidos por la modernidad/colonialidad con la finalidad de analizar y desarrollar las potencialidades subjetivas históricas de la vida colectiva e histórica de los pueblos. Comenta el semiólogo W. Mignolo (2007) “Ya no se trata de las puertas que conducen a la “verdad” (aletheia), sino a otros lugares: a los lugares de la memoria colonial; a las huellas de la herida colonial desde donde se teje el pensamiento decolonial” (p.29). Realizar *un proyecto sociopolítico e intelectual*, es encaminar un proyecto de liberación popular que se conduzca a la humanización y a la emancipación a favor de la vida colectiva e histórica del pueblo trabajador latinoamericano. Así mismo, exige ejercer una acción liberadora que genere compromisos y nuevos conocimientos que puede enriquecerse teóricamente con la realidad involucrada. Y realizar *un involucramiento con una nueva praxis popular* es tomar partido con una nueva perspectiva sobre las condiciones de la vida colectiva e histórica de las mayorías populares, o bien a favor del pueblo trabajador, oprimido, excluido, negado y explotado por la colonización vigente de la modernidad intelectual, por el Estado y por la propia psicología, lo que implica realizar una práctica militante de carácter político, intelectual y cultural actuando en los distintos espacios y vínculos territoriales de coexistencia en defensa de la vida colectiva e histórica. Martín-Baró (1998) explica sobre esto: “Ciertamente, asumir una perspectiva, involucrarse en una praxis popular, es tomar partido [...] puede ser también el resultado de una opción ética” (p. 300).

La psicología popular es una contribución epistémica de corte latinoamericano que busca perseguir las condiciones justas de igualdad y justicia en defensa de la vida colectiva e histórica de los pueblos. Martín-Baró, concluye en una reflexión acerca de hacer un aporte significativo a la historia de nuestros pueblos. Él señalaba lo siguiente “si como psicólogos queremos contribuir al desarrollo social de los países latinoamericanos, necesitamos replantearnos nuestro bagaje teórico y práctico, pero replantearnoslo desde la vida de nuestros pueblos, desde sus sufrimientos, sus

aspiraciones y sus luchas” (1998, p.295). Esta psicología popular es justamente esta argumentación, una contribución de una realidad profunda y vivencial desde la vida colectiva e histórica de los pueblos.

Por último, la psicología popular se apoyará para actuar con el saber popular (Fals-Borda, 1997) y con el poder popular (Fals-Borda, 1986) ambos elementos necesarios para elaborar una herramienta que sirva para construir un proyecto de liberación popular. Señalo que la psicología popular no sólo se remite a la reivindicación y defensa de los intereses, de las necesidades y de los derechos de la vida colectiva e histórica de los pueblos, sino que su acción va más allá de reivindicar y defender la identidad colectiva e histórica; como lo étnico, lo tradicional, lo sagrado, la cosmovisión, lo espiritual, la sabiduría de los pueblos, la naturaleza viva, el territorio, los recursos naturales, la restauración de la fe y amor del pueblo trabajador y en su momento exige realizar un trabajo intelectual, político y cultural para repensar, replantear y reinventar el conocimiento propiamente latinoamericano desde una mirada del mundo con perspectiva latinoamericana; lo que la lógica colonial moderna explotó, excluyó, oprimió y negó; asumiendo que aún nuestra realidad latinoamericana se encuentra influida por la modernidad/colonialidad hoy naturalizadas en distintas instituciones hegemónicas y en las prácticas cotidianas de la sociedad establecidas por el orden capitalista e intelectual dominante.

Abordajes psico-populares con artesanas y parteras indígenas tseltales

Estando en el pedazo de Latinoamérica, el pueblo de Yajalón; me dediqué a investigar y abordar dinámicas psico-populares de la vida colectiva e histórica de artesanas y parteras de origen indígena de la lengua tseltal provenientes de distintas localidades rurales. Esta investigación se sigue centrando en la metodología de Investigación Acción-Participativa de Fals-Borda, una metodología que he estado abordando para investigar y trabajar con distintos sectores populares (Utrilla-López, 2014; 2015; 2016; 2017).

En esta tarea, dialogicé de forma crítica distintas opiniones y saberes para visibilizar su malestar y sufrir cotidiano de las artesanas y de las parteras, desde la práctica de sus saberes populares y el ejercicio de sus derechos culturales que conforman parte de la vida colectiva e histórica de los pueblos, hoy subordinados por un sistema capitalista deshumanizador. Y para dar a conocer la realidad en la que viven, establecí una relación *diagnóstica/analéctica/participativa* (Utrilla-López, 2016; 2017) para lograr comprender su realidad objetiva y subjetiva contextualizada, histórica y colectiva con la intención de ir generando una conciencia crítica liberadora que pueda humanizar y transformar la historicidad y la vida colectiva que afecta la existencia local y global de estas mayorías populares. La finalidad de esto, no es solamente para situarnos desde su realidad objetiva y subje-

tiva contextualizada, histórica y colectiva; sino para producir una nueva reflexión-crítica que pueda generar mejores respuestas a las condiciones de vida, a una mejor atención y valorización del trabajo de las artesanas y de las parteras, y para ejercer desde la psicología un proceso humanizante que pueda personificar de forma colectiva sus condiciones de vulnerabilidad.

La *dialogización* es una noción alterna a la noción de sistematización para la experiencia de la información contemplada con la realidad social contextualizada dado que la sistematización registra, ordena, clasifica y normaliza la veracidad de los datos obtenidos a partir de la experiencia; una definición sobrepuesta para el proceso de investigación. La intención es reinventar la noción de sistematización a través de la dialogización, un término que encuentro más propio para nuestro contexto latinoamericano y para nuestras vivencias en los trabajos de investigación; es decir, más abierta sin llegar al grado de normalizar nuestra forma de actuar, pensar, interpretar y escribir la producción y experiencia del conocimiento. Así que dialogizar, asume una reflexión crítica de la realidad social contextualizada e histórica, compartida e inspirada desde la palabra y la acción de los saberes de las personas. Además, dialogizar es pensar y actuar en la subjetividad, en lo colectivo y en la historicidad desde una realidad distinta y más enriquecedora porque nuestra forma más privilegiada de actuar e interactuar con la realidad social y con las personas es a través del diálogo. Lo mencionaba Freire: "... el diálogo es una exigencia existencial. Y siendo el encuentro que solidariza la reflexión y la acción de sus sujetos encauzados hacia el mundo que debe ser transformado y humanizado..." (1970; p. 107). Así que el diálogo permite nuestra humanización, transformación y liberación con el mundo desigual, diverso y tergiversante, es el encuentro y desencuentro donde nos visualizamos y nos humanizamos con la realidad, donde nos transformarnos a nosotros mismos, es decir; donde "... miramos-nos miramos-nos miran y sentimos-nos sentimos-nos sienten desde la alteridad misma de los otros-con los otros en el mundo, en un nosotros colectivamente" (Utrilla-López, 2016, p. 34).

La experiencia psicopopular con el colectivo Luchujel Antsetic

Con la participación de las mujeres artesanas del pueblo de Yajalón, se logró formar un colectivo artesanal. Dicho colectivo lleva el nombre de Luchujel Antsetic que significa en su lengua tseltal "mujeres bordadoras", dedicadas al bordado tradicional con la técnica en punta de cruz. Este colectivo está integrado por diez artesanas y se ha organizado para que puedan responder a sus condiciones económicas y a sus problemas de creatividad artesanal que ha llegado a afectar la autenticidad de sus trabajos tradicionales, culturales y familiares.

En Yajalón, la mayor parte de las artesanas tseltales se encuentran dispersas y cada quien trabaja en sus hogares por su propia cuenta. Por lo

tanto, busqué consolidar un colectivo de mujeres artesanas para lograr propuestas de acción que permitiera solucionar necesidades para impulsar el trabajo artesanal. Para formalizar este colectivo, se inició un proceso de búsqueda, la misma gente de la población de Yajalón iba recomendando a las artesanas tradicionales que conocían. Luego de dar con algunas artesanas, se extendió una invitación personalizada a cada una, para realizar la primera reunión y conocernos. Después, poco a poco se fueron incorporando otras artesanas que eran conocidas por las primeras que habían llegado a las primeras reuniones. Las primeras reuniones se realizaban en mi casa cada fin de semana, después cada quince días y luego cada fin de mes. En estas reuniones, la mayor parte de las artesanas manifestaban sus opiniones, sus necesidades y sus demandas y entre ellas, compartían su sentir cotidiano como mujeres y como artesanas; se contaban sus experiencias de vida y lograban solidarizarse con el sentimiento de sus compañeras. Conforme avanzábamos en el proceso de la organización, se fue eligiendo el nombre del colectivo, el registro de las integrantes, las tareas y las metas colectivas a perseguir y el nombramiento de los cargos principales. En esta etapa, ya veíamos que en la medida de lo posible, el colectivo, serviría para aglutinar mejores respuestas a sus necesidades, a sus intereses y el reconocimiento de sus derechos culturales.

Dada a la relación dialógica/analéctica/participativa con las mujeres artesanas, se fue reconociendo las historias de vida de cada una de ellas. Estas historias se fueron registrando y compartiendo con el fin de poder conocer y discernir más allá de las dimensiones narrativas de la vida cotidiana de cada una de ellas y para esclarecer las formas de resistencia que han acudido para contrarrestar en los cambios que ha generado el nuevo mercado sobre sus actividades artísticas y productivas. En el análisis de esta relación, expondré en lo general sus narraciones a modo que sus palabras engloben a todas las artesanas del contexto local de Yajalón: Todas las mujeres del Colectivo Luchujel Antsetic, se identifican por ser bordadoras tradicionales, hablantes de la lengua tseltal y provenientes de distintas comunidades indígenas y barrios del municipio de Yajalón. Desde hace muchos años, están buscando el apoyo de las instituciones para activar y mejorar la producción de sus artesanías. Muchas han dejado de usar sus vestimentas tradicionales, ya que es más costoso que usen la vestimenta tradicional, por lo que deciden comprar otro tipo de ropa. Otras trabajan como empleadas domésticas y como niñeras. Algunas trabajan lavando y planchando ropa ajena en sus hogares y cuidando a personas enfermas y de edad avanzada. Casi todas, han carecido de dinero y de empleo bien remunerado, y la mayor parte no saben leer o escribir, varias cuentan con los apoyos mensuales de los programas sociales de manutención que el gobierno federal mexicano ofrece a las personas que viven en situación de marginación y de pobreza. Y alguna de ellas durante el conflicto armando del EZLN en los años del 1994 fue despojada de sus tierras por simpatizantes del ELZN y organizaciones civiles como Paz y Justicia.

Para lograr despertar o de alguna forma sembrar la conciencia social en la población, se planteó la propuesta de promover y ejercer los derechos culturales para promover una mejor atención y valorización de los trabajos artesanales que realizan las artesanas. Se utilizó la radio, el periódico local y Facebook. También realizamos foros, exposiciones y presentaciones en universidades locales y para visibilizar y ejercer la participación y los derechos culturales de las artesanas, se realizó una marcha popular y un foro por los derechos culturales. Comento el relato de la marcha popular y el foro por los derechos culturales: iniciamos marchando desde un punto referencial del barrio de Chul-há hasta llegar al Salón de la organización civil Cámara Junior Internacional, durante el recorrido gritábamos: ¡Vivan las Artesanas! ¡Vivan Nuestras Culturas Populares! ¡Por Nuestros Derechos Culturales! También tiramos cuetes y durante la marcha se llevó una lona con la leyenda: “Marcha Popular y Foro por los Derechos Culturales de las Artesanas de la Región”. Al terminar nuestra marcha se realizó el foro por los derechos culturales y las artesanas del Colectivo Luchujel Antsetic fueron las principales ponentes. Para armonizar nuestro evento, contamos con el apoyo del grupo de marimba de la Casa de la Cultura. Antes de nuestra marcha y el foro, se invitó a distintos funcionarios de Gobierno y al público en general para que fueran observadores y testigos de este momento histórico ya que sería la primera marcha popular y el primer foro de los derechos culturales que se haya realizado en la historia de Yajalón y en la región. Nosotros creemos que nuestra participación logró activar nuestra libertad, nuestra conciencia personal y colectiva, también fortaleció nuestro compromiso, nuestra fe y nos unió más; además nos apropiamos del espacio público y de un momento histórico y logramos que más artesanas se unieran al colectivo y que personas del pueblo nos extendieran su apoyo. Esta acción, se recuperó y se aprendió de una memoria histórica, es decir, se recuperó y se aprendió del movimiento artesanal de la Unión Estatal de Artesanos de Michoacán de la Sección Uruapan, una organización denominada como Sociedad de Solidaridad Social creada el 5 de Septiembre del 1991 y registrada ante la Secretaría de la Reforma Agraria. Esta organización está integrada por indígenas purépechas del municipio de Uruapan, dedicados a la elaboración del juguete tradicional de madera, a la madera lacada con la técnica maque, al tallado en madera con la técnica bajo relieve y a la elaboración de huaraches de cuero y fue la pionera en realizar hace más de 20 años el primer movimiento político de artesanos en Michoacán; posiblemente el primer movimiento artesanal a nivel nacional. En una entrevista realizada en la Ciudad de Uruapan, Michoacán en el mes de noviembre del 2013, el líder local y moral de esta organización Salvador Olivos Alejo² nos comparte la historia de este acontecimiento:

² Esta entrevista se realizó en tiempos de la tesis para la obtención de la Licenciatura en Psicología. De ella presenté la propuesta llamada “Manual de Transferencia de Conocimientos de Acuerdo a la Experiencia de Tesis con los Artesanos de la Cooperativa CASA TIERRA IXIM, Chiapas; para poder aplicarla a los Artesanos de la Unión Estatal de Michoacán, Sección Uruapan”. Y en dicha propuesta participe en la Convocatoria

durante nuestra marcha y junto con la banda tradicional de la región; íbamos bailando con nuestros trajes tradicionales. Mientras en el transcurso de nuestro movimiento, tirábamos cuetes, regalábamos comida, pan, tamales típicos de la región; cargando nosotros en nuestras manos, nuestras artesanías. Nosotros lo regalábamos, a la gente que se encontraban mirando y aplaudiendo por nuestra participación. -Lo hicimos como acto de presencia, que aquí; estamos nosotros-. Y en rebeldía, tomamos de forma organizada y movilizada la Plaza Central de la Ciudad Uruapan; principalmente La Pérgola en favor de nuestros derechos, denuncias y demandas al gobierno municipal y estatal como indígenas y artesanos de las regiones: Purépecha y Pátzcuaro-Zirahuén. Dado a este movimiento, se estableció junto con el gobierno el Tianguis Artesanal de Domingo de Ramos que se celebra en la Ciudad de Uruapan en la Plaza Central año con año en el mes de abril.

Otras de las actividades que se realizó, fue buscar el apoyo de la iglesia católica para solicitar al sacerdote y al patronato de la iglesia, un espacio frente de la puerta principal de la iglesia para vender el trabajo textil en fechas de la conmemoración de la Virgen de Guadalupe. Sabíamos que en estas fechas asistiría mucha gente, puesto que la mayoría de la población de Yajalón es católica. Esta solicitud se autorizó, así logramos promover y vender algunas piezas artesanales. También para que otras artesanas tuvieran otras ganancias, se vendió atole y tamales tradicionales de hoja, de bola y de chipilín.

Después de estas principales participaciones y reuniones, se logró gestionar y conseguir un apoyo económico a través de un programa de la Secretaria de Cultura, este apoyo les sirvió para comprar materia prima y máquinas de coser con el objetivo que desde sus hogares logren ejercer una actividad laboral y sigan fortaleciendo las artesanías tradicionales. En un futuro se busca constituir el colectivo de forma legal ante las instancias de gobierno como una asociación civil o como sociedad cooperativa con el fin de establecer en Yajalón un Taller-Escuela de Artesanía Textil para rescatar, fortalecer y fomentar la artesanía textil tradicional de la cultura de la región y con ello brindar a la población talleres de enseñanza/aprendizaje como telar de cintura y bordado en punta de cruz.

Durante este proceso de acción y de acompañamiento con las artesanas del colectivo, una de ellas externó que en sus sueños apreció la gestión con las instancias de gobierno, a su vez comentó con mucha certeza que esto iba a realizarse. Así que este trabajo no sólo es impulsado por ejercer los derechos culturales sino también por ejercer los sueños como realidad y guía que conducen las metas colectivas. Consideramos que este sueño transmitió al colectivo, esperanza y fe sobre las cosas que buscamos para la realización personal y colectiva, aun cuando algunas personas cre-

CECTI-CONACYT 2013-01 "BECA-TESIS PARA LA TRANSFERENCIA DE CONOCIMIENTOS Y TECNOLOGIAS" en el cual fui acreedor de dicho reconocimiento para concluir con el proyecto de tesis. Mi número de folio es BEC-TES/857.

ían que no iba hacerse real, nosotros seguimos creyendo. Y el soñar desde esta experiencia, definimos que es una forma de como las personas buscan construir y seguir en el camino de la propia transformación con el mundo; una oportunidad de representar la libertad personal y colectiva.

Es importante señalar que durante este proceso, las artesanas no me estaban observando como psicólogo sino como ingeniero, contador y a veces como licenciado, haciendo referencia a un abogado. Aunque las primeras veces me presenté como psicólogo y como ciudadano preocupado por los problemas que existen en el pueblo de Yajalón, pienso que no hay ningún inconveniente en que nos señalen con otros títulos profesionales, al contrario; creo que es una forma de cómo ven ellas la participación de un psicólogo.

Acercamiento de la realidad psicopopular con las parteras tseltales.

En este trabajo de investigación, analizo un acercamiento de la vida colectiva e histórica que viven las parteras tseltales de la cabecera municipal de Yajalón. En este análisis se basó estudiar la relación de sus prácticas populares y los problemas que han presentado en su labor como parteras en sus vidas cotidianas, hoy subordinadas por un sistema privado de salud local; por lo que busco construir una reflexión-crítica que pueda en un futuro generar mejores respuestas a las condiciones de vida de las mujeres, y a una mejor atención y valorización del trabajo de las parteras.

En las últimas décadas, el nacimiento de los bebés ha sido de los negocios más rentables para los médicos cirujanos de Yajalón; beneficiándose de este servicio a partir de sus clínicas particulares. La asistencia del parto, cada día es más normalizado de forma medicalizada, lo cual requiere intervención médica y quirúrgica como la cesárea, que ha sido la práctica más utilizada cuando el parto no conlleva riesgo alguno, sustentando esto los médicos como la manera más efectiva de disminuir la mortalidad materno-infantil durante el parto. Esta ha sido una intervención que se visibiliza más en los hospitales públicos de Chiapas. ¿Será porque es un servicio gratuito y rentable? ¿Será porque a este servicio acuden más mujeres indígenas en condiciones de pobreza y de marginación? ¿Será porque hay pocos médicos, pocos hospitales, pocos materiales para que puedan brindar un servicio libre, consciente y humanizado? ¿Será que al personal de salud le falta sensibilidad ética y capacitación para que puedan facilitar un parto humanizado sin recurrir a la cesárea? ¿Es porque hay tantos enfermos y pocos espacios en los hospitales que no se dan abasto para que el personal de salud ponga la debida atención a la parturienta? ¿Es posible que el sistema corrupto y avaro entre el gremio médico haya funcionado para convencer a la sociedad civil de que los mejores espacios para la atención de la parturienta están en una clínica privada? Esto conlleva a plantearnos que pueden ser muchas observaciones que debemos analizar

para desenmascarar estos elementos de control que circunden en la población.

En Yajalón se han dado casos en que la parturienta ha dado a luz en los jardines del hospital y que los médicos cirujanos han ejercido la cesárea sin previa consulta con la parturienta. Considero que esto se debe a la falta de una atención humanizada y eficaz de los médicos cirujanos y personal de salud, llevando a las mujeres al borde de la transgresión de sus cuerpos y de sus derechos. Por consiguiente, considero necesario generar una conciencia crítica liberadora que ayude a preservar una relación entre la población y las parteras, así como conservar y fomentar el saber tradicional y los derechos de las mujeres y que además ayude para cuestionar y desafiar el negocio dominante de los partos hospitalarios y altamente medicalizados y/o intervenidos.

En relación al trabajo que realizan las parteras tradicionales en Yajalón, tanto en las comunidades como en la cabecera municipal, existe una resistencia cultural por parte de las parteras para mantener sus prácticas y al mismo tiempo hay una desconfianza hacia el conocimiento popular por parte de la población. El problema se ha debido a que la labor de las parteras se ha ido despolitizando por no tener una certificación formal u oficial que las autorice para desempeñar esta labor en sus hogares, en clínicas o en hospitales. Esta forma de despolitizar a las parteras de sus prácticas tradicionales, ha sido el mecanismo para mantener el control hegemónico de la clase médica e industrial en la sociedad; dado que el parto ha generado ganancias económicas para dicho sector, lo que ha ido generando una discontinuación cultural, ocasionando que los médicos cirujanos vayan reemplazando con mayor presencia a las parteras en su práctica habitual, acto mismo que se ha apoderado de una legitimidad cultural y de un prestigio social para el control de este monopolio. Además, la presencia oficial de un sistema médico de salud ha priorizado las intervenciones médicas y propagado en la población discursos e informaciones dominantes que alejan más la confiabilidad y la percepción para el parto en manos de las parteras tradicionales. Esto sin duda, va negando y excluyendo los saberes populares de los pueblos indígenas permitiendo el camino a una deshumanización de la identidad colectiva e histórica de los pueblos.

Por otra parte, las prácticas de las parteras como pertenencia cultural en la historia oral de la población de Yajalón siempre se han visibilizado de forma habitual, natural, confiable y sana para la salud comunitaria desde la atención de la salud reproductiva durante el embarazo, el parto y el posparto y siempre han fungido como las cuidadoras de las madres embarazadas desde los cuidados de la alimentación, sobando, en remedios con plantas medicinales para calmar los dolores, en ritos y oraciones para traer la paz armoniosa de la madre y el bebé y además cuentan con técnicas propias para humanizar el parto sin cesárea. Existen muchos casos en

el pueblo de Yajalón, donde las parteras asisten a casas particulares, rancherías y comunidades para atender a la parturienta, permitiendo que esta práctica continúe funcionando de forma histórica; no obstante, aún con la presencia histórica del saber popular de las parteras, las instituciones no han privilegiado y legitimado esta práctica con mayor interés entre la población.

A modo de conclusión

En esta conclusión manifiesto recuperar una relación de sentimientos y reflexiones que se ha logrado cultivar en la praxis durante el proceso de mis investigaciones, considero necesario puntualizar este sentir como psicólogo y como persona bajo el entorno sociopolítico y cultural de la realidad en el que vivo y se realizó la investigación para seguir reflexionando y marcando que nuestra psicología, la psicología latinoamericana, se construye con el pueblo desde la vida colectiva e histórica. Por consiguiente manifiesto pensar y sentir lo siguiente:

Pensar y sentir con los pueblos y las personas desde el *Ch'ulel* y el *Ko'tantik*, de esta forma se vuelve un hecho necesario volver a mirarnos con generosidad a través de la vida colectiva e histórica en comunidad, es decir, situarnos con amor y fe con las personas y con el pueblo desde sus horizontes históricos de vida porque pensar y sentir con el pueblo es repensar en nuestra raíz histórica para su liberación popular junto con la nuestra y es en el pueblo donde se siembra la memoria de los saberes, de las prácticas populares y ancestrales de nuestras vidas, solamente en ella se puede construir *una comunidad de vida* que proporciona un sentimiento de resistencia y de liberación para la vida colectiva, cultural e histórica. En este proceso de actuar, mirarse, reconocerse y reencontrarse en una comunidad de vida se encuentra una necesidad de mantener la identidad, de generar la resistencia y procurar la liberación mutua y legítima; dicho de otra manera, es una forma de vivir el compromiso mutuo con la realidad situada y concreta, siendo esto parte de un proceso vivencial de nuestra praxis con la vida colectiva e histórica.

He palpado en esta vivencia psicopopular que los diálogos atestiguan el pasado profundo, primitivo, libertario y esencial. De ellos se acciona, se observa, se aprende y se disuelve el conocimiento. Así que contemplar la realidad a través de una ventana o complacer la corteza amena que esparce sobre el mundo nuestra libertad es caer en la calma y en la trampa academicista.

Aprendí a sentir que al aferrarnos a nuestro tronco, cubierto por los recuerdos y por las raíces de la historia donde fluye la bondad, la humildad, lo místico, lo armonioso; la persona puede encontrarse dispersa, fragmentada porque en la persona descansa el silencio, el llanto, el duelo, el perdón, el amor y el coraje. Entonces cuando la persona no deja saciar

al pobre, ni los granos brotar al futuro, ni los surcos hacer su propia vereda, ni las aves regresar a su destino y el hombre arrastra lo oscuro del instinto, la brutalidad aniquila la virtud de la humanidad.

Trascender las plácidas llanuras donde nos llama la vida colectiva, nos acerca más a la existencia de un presente con futuro para sostener la vida, la eternidad con aliento, el vacío con felicidad, la tragedia con justicia, el llanto con esperanza, la palabra con virtud, el olvido con memoria, la indignidad con derecho, la naturaleza con cuidado.

Marcar los límites de los hemisferios, de las fronteras y de los océanos hace a las personas más ávidas del poder y los inmerge en una ceguera. Revelar los soles que dan luz a los pueblos, seguir el viento en el ramaje de las hojas, invita a seguir en el sendero de la liberación. Perseguir el trayecto para hallarse y envolverse de los sueños, aclarar los laberintos de la duda, inflamarse de lo bello, vencer nuestros miedos, convertirse en verdad, ser gente, reunir lo disperso, lo enigmático; nos da la oportunidad de construir el camino: el paso soñado, el paso a seguir, el paso a la continuación.

No debemos descansar porque el pensamiento tenazmente siempre intenta explorar las raíces para descifrar los orígenes de las cosas y desentrañar los misterios de la mente. Aclama seguir paso a paso, a sabiendas de lo que nos pueda suceder en el medio del lago o debajo del puente. Aún podemos detener nuestra marcha pero es necesario seguir adelante, acompañado en un fiel movimiento, en un horizonte y con una exclamación de propia libertad.

Por ello es necesario liberarse. Liberarse de las entrañas grotescas que reprimen y disminuyen nuestro ser porque opacan nuestra verdadera identidad colectiva e histórica con la humanidad. Es necesario recrear espacios y movimientos que merezcan reflejar el mundo que todos queremos, un mundo alcanzable e imaginable y mejor. Servir a la humanidad para transformar nuestra realidad y transformarnos a nosotros mismos desde nuestra vivencia y saber psicológico debe ser el único acto a exigir, porque sólo a través de las acciones con los hombres en comunión, para el hombre con los hombres en su mundo, y para el mundo hacia su realización, liberación y transformación acontece, se hace posible y necesaria de forma comprometida y consciente nuestro compromiso y saber psicológico a nuevas formas de vida, valores y relaciones comunitarias y colectivas.

Referencias

- Barrero, E. (2015). Lo que se tiende a olvidar en la obra de Ignacio Martín-Baró. [Edición especial]. *Teoría y Crítica de la Psicología*, 6, 27-47.
- De Sousa Santos, B. (Octubre de 2013). En. E. Dussel (Presentación), *Descolonización de las epistemologías del sur*, conferencia llevada a cabo

- en la UACM, Ciudad de México. <http://estudiosfronterizos.org/2013/10/16/conferencia-de-boaventura-de-sousa-santos-con-presentacion-de-enrique-dussel-en-la-uacm-11octubre2013/>
- Fals-Borda, O. (1986). "En torno al Poder Popular y la IAP". En: Nicolás Herrera & Lorena López Guzmán (Comps.), *Ciencia, compromiso y cambio social* [389-397], Buenos Aires: El Colectivo - Lanzas y Letras - Extensión Libros, 2012.
- Fals-Borda, O. (1997). "La ciencia y el pueblo: Nuevas reflexiones sobre la Investigación-Acción (Participativa)". En: Nicolás Herrera & Lorena López Guzmán (Comps.), *Ciencia, compromiso y cambio social* [301-319], Buenos Aires: El Colectivo - Lanzas y Letras - Extensión Libros, 2012.
- Parker, I. (2009). Psicología crítica: ¿Qué es y qué no es? *Psicología Clínica Comunitaria*, 8, 139-159.
- Marín, G. (1980). Hacia una psicología social comunitaria. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 12, 171-180.
- Martín-Baró, I. (1998). *Psicología de la Liberación*. Madrid: Editorial Trotta.
- Mignolo, W. (2007). "El pensamiento decolonial: desprendimiento y apertura. Un manifiesto". En: Santiago Castro-Gómez y Ramón Grosfoguel (Comps.), *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global* [25-46], Bogotá: Siglo del Hombre Editores; Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar.
- Utrilla-López, R. (2014). *La Praxis del Psicólogo Comunitario: proceso de autogestión con la cooperativa CASA TIERRA IXIM, Chiapas*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Michoacán
- Utrilla-López, R. (2015). Hacia una praxis con militancia contrahegemónica desde la psicología, [Edición especial]. *Teoría y Crítica de la Psicología*, 6, 349-360.
- Utrilla-López, R. (2016). Pensando desde Latinoamérica para las/los artesanos: el proyecto artesanal de liberación. *Psicología Social Comunitaria*, 9, 17-36.
- Utrilla-López, R. (2017). Pensando desde Latinoamérica para las/los artesanos: el proyecto artesanal de liberación. *Teoría y Crítica de la Psicología*, 9, 135-172.
- Subcomandante, Marcos (2003). El mundo: siete pensamientos en mayo de 2003. <http://enlace Zapatista.ezln.org.mx/2003/05/02/el->

mundo-siete-pensamientos-en-mayo-de-2003-mayo-del-2003/(Consultado en 2012).

Wallerstein, I. (2005). *Análisis de sistemas-mundo: una introducción*. México: Editorial XXI

Zemelman, H. (2011). *Configuraciones críticas. Pensar epistémico sobre la realidad*. México: Editorial Siglo XXI: CREFAL. Primera reimpresión 2011.

Fecha de recepción: 21 de septiembre de 2017

Fecha de aceptación: 3 de junio de 2018